

rizi. "Epistolario", colección de cartas; i "Reliquias", escritos de Luperón, por el mismo académico.

Tal fué el homenaje i tales fueron los honores rendidos al patriota por su espada i al historiógrafo por su pluma en la celebración del centenario de su natalicio. El homenaje permanente, análogo al que se le hizo a Hostos con su libro i con su estatua, aún es un cívico proyecto. La primera piedra, para la erección de un monumento en Puerto Plata, espera la estatua

ecuestre del héroe i prócer de la Restauración de la República.

Sería un testimonio elocuente de cultura i de civismo la erección simultánea, en el glorioso centenario de la independencia i proclamación de la República Dominicana, de la media estatua de Meriño en la plazuela vecina al escenario de sus triunfos, i de la estatua ecuestre de Luperón, forjada en bronce, en la plaza que tiene su nombre en la ciudad porteña donde nació i ejerció la Presidencia de la República.

—000—

XVIII

EMILIANO TEJERA

1841 — El 21 de Septiembre — 1941

Fué de la Academia Dominicana de la Historia en este, como en otros anteriores, la iniciativa para la celebración del homenaje que se le tributó al historiador i al patriota en el primer centenario de su natalicio.

La duplicada edición de *Clío*, correspondiente a los últimos cuatro meses del año, fué dedicada a la crónica de los actos realizados i a las páginas escritas en honor del ilustre prócer civil como historiador y como patriota. Nos cumple i place reinsertar en esta edición de la misma revista la página con la cual se pormenoriza el proceso seguido en la preparación i en la celebración de dicho centenario. Su contenido textual es tal como en seguida se copia.

"CENTENARIO DE EMILIANO TEJERA"

"La Academia Dominicana de la Historia, en su sesión ordinaria del día 2 de Marzo, acogió en principio la iniciativa del Académico Presidente para la celebración del natalicio de Emiliano Tejera en su centenario; i en su sesión inmediata, celebrada el día 6 de Abril, hubo un cambio de impresiones i de ideas en relación con el homenaje que debería rendírsele al ilustre compatriota el 21 de Septiembre del corriente año.

En la sesión celebrada el 18 de Mayo se adoptaron las siguientes resoluciones: 1. Celebrar una sesión pública i solemne en honor del ilustre escritor i ciudadano conspicuo. 2. Dedicar una edición de la Revista *Clío* para la inserción de los escritos publicados o inéditos en relación con la vida y la obra del distinguido compatriota. 3. Publicar un libro que contenga escritos suyos i algunos de los producidos en honra suya. 4. Dedicarle una tarja, con la leyenda apropiada, que sería colocada en la casa que fué su hogar por más de medio siglo. I en la sesión del primer domingo de Julio se resolvió invitar al

Ejecutivo a tomar parte, en la forma que estime procedente, en el homenaje que se rendirá al ciudadano i escritor dominicano. También se acordó invitar a algunas instituciones i sociedades, en la capital i en otras ciudades del país, a concurrir al concierto del homenaje, respectivamente, con un acto en honor del historiador. Tres comisiones fueron designadas para darle cumplimiento a ese i los anteriores acuerdos.

En la sesión extraordinaria, la cual tuvo efecto en la prima noche del miércoles 10 de Septiembre, se dispuso, por falta de tiempo, diferir la colocación de la lápida conmemorativa para el día que para ello se escoja. El programa del acto académico, con solo tres números, fué aprobado. Ese acto se cerraría con una ofrenda floral sobre la tumba del historiador eminente.

El Presidente de la República i el Grupo Abside correspondieron sin demora a la invitación recibida. El Ejecutivo dispuso que el Secretario de Educación y Bellas Artes, Lic. Víctor Garrido, asumiera la representación del Gobierno i asistiera a la sesión conmemorativa de la Academia Dominicana de la Historia acompañado del grupo de funcionarios i empleados de esa Secretaría de Estado. Así se hizo i consta así en el acta de la Academia levantada con tan fausto motivo.

Las damas del Abside realizaron, en la residencia del Presidente de la Academia i en la prima noche del sábado 27, un acto de carácter histórico, lírico i literario. Selecto fué el auditorio i emotivo i bello fué el acto nocturno a la vez de civismo i de cultura. El programa fué breve i muy aplaudido. Pocas veces el piano, el canto, la melopea, la lectura i la recitación infantil, en nueve turnos, ha dejado en su auditorio la emoción inánime que una asistente reprodujo



en poética crónica inserta en el diario de la Avenida Mella". (1)

"En Puerto Plata tuvo eco el reclamo de la Academia de la Historia. Las aulas, en las escuelas de grados, oyeron la voz del maestro o la maestra hacer mención honorífica del ciudadano i del patriota cuyo centenario se celebraba; i "Renovación", centro de estudios i de cultura en la ciudad porteña, se reunió en sesión pública para rendirle homenaje al prócer de la cultura i del civismo. Cuatro de sus distinguidos miembros —Sebastián Rodríguez Lora, Felipe González i López, Agustín J. Puig i Alonzo Rodríguez Demorizi— pusieron en relieve la personalidad de Emiliano Tejera en sendas páginas i discursos. Una niña, Gisela Bonetti Muñoz, deshojó los pétalos de una rosa, como infantil ofrenda, en la recitación de un poema lírico.

"El Porvenir", decano del periodismo nacional, en su edición del 26 de Septiembre, dedica su página editorial a la conmemoración de una serie de actos realizados por Emiliano Tejera en el transcurso de su vida.

Dos asociaciones de las provincias orientales rindieronle al prestantísimo dominicano sendos homenajes. La una, "Unión Dueyana", en Higüey, celebró sesión el día 21 de Septiembre i, luego de oír sentidas palabras de Vetilo J. Alfau Durán, con todos sus miembros de pie, guardó un minuto de silencio en honra de quien la honraba con el título de Miembro Honorario. La otra, "Ateneo Macorisano", se reunió en sesión pública el sábado, día 4 de Octubre, para rendirle honores al ciudadano benemérito. "Diario de Macoris", en su edición del día 6 dedica una cáhida crónica al acto celebrado por el Ateneo. En ella consta que la concurrencia fué numerosa i el homenaje fué digno de un pueblo culto. Hubo varias disertaciones orales o escritas. Se citan estos nombres recojidos entre aplausos, Manuel Leopoldo Richiez, Manuel E. Sánchez, Aurelio Cucurullo, Emilio César Valentino i Félix Edilberto Richiez. Dos señoritas, Ofelia Cristiana Moreaux i María González, recitaron, no sin emoción lírica sendos poemas i fueron muy aplaudidas. Entre aplausos, también, armonizó aquel acto de homenaje i ofrendas la banda musical del Cuerpo de Bomberos.

Macoris del Este, como tantas veces, merece mención honorífica por los honores rendidos al ilustre nacionalista que fué Emiliano Tejera".

En ambos periódicos destinados al servicio de la historia patria, órgano el uno del Archivo Nacional i órgano el otro de la Academia de la Historia, se publicaron algunos escritos del esclarecido dominicano, inéditos o reinsertos, i al-

(1) La señorita Luz Henríquez i García, Presidenta del "Abside", escogió i ofreció la sala de su hogar para el acto en referencia tomando en consideración las relaciones cordiales i la íntima amistad de su padre con Emiliano Tejera.

gunas páginas de actualidad relativas a su obra i a su vida.

Cito las insertas en la edición de esta revista dedicada, como queda dicho, a la celebración del centenario iniciado por la Academia Dominicana de la Historia. Enumérolas en seguida: Discurso inaugural pronunciado por el Presidente de la Academia. Discurso de orden leído por el Académico Carlos Larrazábal Blanco. Discurso del Lic. Manuel A. Peña Batlle, Académico Correspondiente, que figuró en el programa del acto i no fué leído por repentino quebranto de su autor. A los tres discursos siguen luego tres páginas de honores póstumos en este orden: Prólogo del libro "Palabras Indígenas de la Isla de Santo Domingo", impreso 1935, por el Dr. Pedro Henríquez Ureña, Académico Super Numerario. "Duarte i Emiliano Tejera", Perfiles de armonía sociológica, por el Académico E. Rodríguez Demorizi. "Emiliano Tejera", parcela de su obra i de su vida, prólogo a las ediciones segunda i tercera del libro "Los Restos de Colón", enero 9 de 1926, Federico Henríquez i Carvajal, Presidente de la Academia. "Páginas Históricas" escritas por Emiliano Tejera. Son cuatro: Exposición relativa al Monumento a Duarte dirigida por la Junta Erectora al Congreso Nacional el 27 de febrero de 1894. "Palabras" pronunciadas en la presentación de credenciales de los Plenipotenciarios encargados, en 1874, de celebrar un tratado de paz con Haití. "Ante el Arbitro": palabras pronunciadas en la presentación de credenciales a S. S. León XIII, Juez Arbitro en el diferendo fronterizo Dominico-Haitiano. "Contra Memoria" escrita i presentada por E. Tejera en la Santa Sede, Roma, 1896. La cuarta i última página se mantuvo inédita hasta aparecer i lucir en el centenario del delegado de la República en el Vaticano. Las páginas históricas del ilustre escritor dominicano se completa con un gran número de cartas. Es el epistolario de Emiliano Tejera.

El acta de la sesión solemne celebrada por la Academia Dominicana de la Historia, en la mañana del domingo 21 de septiembre, día del natalicio, puede ser considerada como complementaria de la crónica de la celebración del centenario. Su contenido, que se transcribe textualmente, lo evidencia i lo confirma. Es como sigue:

"El acto se celebró en la Sala Baralt de la Biblioteca Pública en el antiguo edificio de la Tercera Orden Dominica, local que fué de la Escuela Normal de Santo Domingo, con una concurrencia selecta i numerosa en la cual la mayoría se integraba con profesores i profesoras, maestros i maestras de las Escuelas Graduadas i Normales i de otras instituciones del Magisterio.

La Academia estaba representada por estos Individuos de Número: Dr. Fed. Henríquez i Carvajal, Presidente; Don Félix E. Mejía, Don R. Emilio Jiménez, Lic. C. Larrazábal Blanco, Bibliotecario; i Lic. E. Rodríguez Demorizi, Secre-



tario. En el estrado tomaron asiento, también, el Lic. Víctor Garrido, Secretario de Estado de Educación i Bellas Artes; i el Señor Osvaldo Báez, Subsecretario de esa Secretaría. Eran los Representantes del Ejecutivo.

Altos empleados de ese departamento acompañaron al Secretario de Estado i Presidente del Consejo Nacional de Educación en ese acto cívico i académico. Otros distinguidos concurrentes ocupaban asientos en el estrado i en la Sala Baralt. Entre ellos figuraron los que en seguida se citan: Dr. Luis Octavio del Pozo, Dr. Heriberto Pieter, Dr. Tulio Franco i Franco; Sr. Fabio Fiallo, Sr. Eladio Sánchez, Sr. Fernando Abel Henríquez García, Sr. Manuel de J. Tejera, Sr. Manuel María Gautier, Sr. Daniel Henríquez Velásquez, Sr. Arquímedes Concha, Sr. Federico Llaverías, Sr. Ramón Jansen, Sr. Virgilio Lamarche, Sr. Porfirio García Lluberes, Sr. Sócrates Nolasco, Sr. Juan Alejandro Ibarra i Sr. Enrique Henríquez García.

Solamente contenía tres números histórico-literarios el programa seleccionado para el acto académico que se cumplía. Eran éstos: 1. La palabra del Maestro. Breve discurso pronunciado por el Presidente de la Academia. 2. Estudio sobre la obra i la vida de Emiliano Tejera. Discurso por el Lic. M. A. Peña Batlle, Académico Correspondiente. 3. Estudio sobre la personalidad de Emiliano Tejera. Páginas por el Lic. Carlos Larrazábal Blanco, Académico de Número. E informados en ese momento mismo, de que el Lic. Peña Batlle era presa de una dolencia, el segundo número del programa fué eliminado.

El Presidente de la Academia se puso de pie para abrir el acto con algunas palabras evocadoras de su conocimiento i de su amistad, por más de doce lustros, cuando él era adolescente aún i Emiliano Tejera se hallaba en el alba de la primavera de su vida. El discurso improvisado por el orador tuvo dos partes. La primera fué un cuadro de evocaciones de tres jóvenes intelectuales i patriotas que en breve serían tres próceres civiles de la mayor altura: Fernando Arturo de Meriño, vicario, sede vagante, Rector del Seminario; Benito Pina, Profesor de latín; i Emiliano Tejera, Secretario del Seminario. La segunda fué un perfil, a grandes rasgos, del más joven de los tres, Emiliano Tejera, ofreciendo al auditorio de las facetas de aquel diamante la luminosa faceta de su patriotismo. En el perfil apareció en una ascensión recta hasta culminar, como patriota, en la cima del Nacionalismo.

Una renovada salva de aplausos saludó al orador monagenero i a su improvisada oración cívica en honor de quien fué su grande i noble amigo i prócer de la cultura i del patriotismo dominicano.

El académico Lic. C. Larrazábal Blanco, invitado por el Presidente, ocupó en seguida la tribuna para dar lectura a su ensayo sobre la personalidad del homenajeado. En las páginas de su ponderado escrito se suceden i armonizan las características mentales i cívicas i las credencia-

les del patriota, del político, del escritor i del hombre que fué el ciudadano de más alto relieve entre sus coetáneos de la segunda generación en la primera era de la República. El auditorio, no menos complacido en esa lectura que en la improvisación antes aplaudida, siguió con vivo interés los rasgos principales de la silueta del historiador de Colón i de Duarte, i, sin duda, vió lucir en las páginas del Académico i lector la figura insigne de Emiliano Tejera.

Otra salva de aplausos saludó, merecidamente, las hermosas páginas que integran el estudio leído por el Académico Larrazábal Blanco.

El acto había terminado en el programa; pero el Presidente de la Academia invitó a la concurrencia para que acompañara al Secretario de Educación i Bellas Artes i a la Academia Dominicana de la Historia en el acto completivo de la ofrenda floral que se haría ante la tumba del fenecido prócer a quien se le rendía el homenaje. En breve llegó la concurrencia de damas i caballeros a la Basílica i Catedral Metropolitana; i en la histórica "Capilla de los Bastidas", al pie de la lápida que cubre los restos mortales de Emiliano Tejera, se depositaron sendas grandes guirnal-das floridas como ofrenda: la una de la Secretaría de Estado de Educación i Bellas Artes; la otra de la Academia Dominicana de la Historia.

Las campanas del templo i el reloj público, a la vez, anunciaron la última hora de la mañana. Era mediodía.

EMILIANO TEJERA

Escritor e Historiador
1841-1941

En esta casa vivió i murió. En ella escribió sus mejores páginas en honra de Colón i de Duarte i en aras de la Patria.

Homenaje de la Academia Dominicana de la Historia.

El día inicial i primer domingo de febrero de 1942, se inauguró la lápida conmemorativa cuya es la leyenda que antecede en honor del esclarecido dominicano. El velo que la cubría fué descorrido, ante un selecto auditorio de damas i caballeros, por el Sr. Emilio Tejera Bonetti, Académico Fundador i Numerario, i por su grande amigo el Presidente de la Academia Dominicana de la Historia. Este, además, pronunció algunas palabras, a guisa de discurso, comentando i encomiando la síntesis de la leyenda. De ese breve discurso, inserto en la revista *Clio*, edición del primer bimestre del año se copia i reinserta el comentario i el elogio a los cuales se ha hecho referencia.

"El tema me lo dá la lápida con su leyenda. Dos credenciales hai en ella: la de la razón del escritor: su talento; la de la conciencia del ciudadano: su patriotismo. Leo i glosó: Emiliano Tejera: su nombre fué de guerra, Escipión Emiliano, que usó su padre como trinitario; su apellido, de



ilustres antecesores ha sido ilustrado aún más por el eminente dominicano. Dos fechas fijan su natalicio i su centenario. El 21 de septiembre es el día rememorado al comienzo i al final de la centuria: 1841 i 1941. El periodista ascendió a escritor preclaro; el historiógrafo llegó a ser un historiador insigne.

La leyenda es una síntesis. En esa casa vivió i murió. En ella escribió, durante medio siglo sus mejores páginas, sus páginas selectas.

Con algunas de esas páginas, en una exposición afirmativa de la verdad histórica i en una contra-réplica a los alegatos de la delegación haitiana, ilustró el diferendo fronterizo ante la Santa Sede. Con otras, no menos documentadas, dignas de perenne elogio, demostró e hizo evidente la verdad del hallazgo i la autenticidad de los restos venerandos i venerados del Gran Almiran-

te de la Mar Océana. Esas páginas históricas formaron dos volúmenes, siendo el uno complemento del otro, i luego se reunieron en un excelente libro, con dos ediciones consecutivas, el cual da testimonio fiel i fidedigno del hecho histórico ocurrido el 10 de septiembre de 1877. Al alto prócer, Mentor de los trinitarios i Jefe de la revolución separatista, "el primero en la extensión de sus sacrificios", consagró sus mejores páginas con motivo de la iniciativa para la erección de un monumento a Duarte. Dos opúsculos contienen esas páginas i en ellas se destaca la figura, ejemplarísima, del Padre i Fundador de la República".

Con tales actos de cultura i de civismo i con tal fervoroso homenaje rendido a las virtudes cívicas i sociales se celebró, en septiembre de 1941 i en febrero de 1942, el primer centenario del natalicio del ilustre dominicano que fué i es Emiliano Tejera.

EL SIGLO XX

PAGINA ESCRITA POR E. M. DE HOSTOS EN ENERO DEL PRIMER AÑO DEL SIGLO.

Hayamos entrado en ellos desde hace once meses y veinticuatro días, o estemos próximos a entrar en ellos, los cien años de 1900 a 2000 van a formar un grave siglo.

En ellos, la tierra va a penetrar en el último semiciclo de la próxima marea polar;

la Historia positiva, en el cuarto ciclo de 2000 años;

la Civilización, en la cuarta prueba de la familia ariana;

la Industria, en la primera tentativa de organización general del trabajo por una combinación del principio económico de aprobación con el modo tradicional de poseer que ha caracterizado en la historia el segundo estado social;

la Libertad, en la lucha más compleja que hasta ahora le haya hecho sostener la torpeza de los hombres;

la Ciencia, en el primer análisis general a que, desde la institución del método inductivo, ha tenido que proceder la razón humana para conocer la cantidad efectiva de verdad que ha atesorado;

la Religión, en su segunda tentativa de amoldar el orden espiritual a sencillos principios de moral;

la Fuerza bruta, en la más tenaz brega que el mundo ha presenciado.

I

Palabras cortas para ideas largas.

Si la vastísima inducción de Adamar es una de las verdades que han de incorporarse definitivamente a la ciencia verdadera, nuestro planeta va a penetrar en el tercio superior de uno de sus círculos de perpetua recomposición.

Hacia el siglo XIII se efectuó el semiciclo geológico que corresponde agotar a la humanidad que desde hace catorce mil años restableció en la tierra su hormiguero.

Los últimos siete mil años en que entramos, van a empezar en este nuevo siglo a patentizar por medio de hechos físicos (que ya el viejo siglo se vió obligado a anotar), la gravedad, la solemnidad y la infalibilidad de la evolución de que somos testigos sin saber ser observadores. Los climas van a continuar modificándose de un modo cada vez más perceptible; la desaparición insensible de antiguos elementos constitutivos de la flora y de la fauna se nos va a continuar patentizando en inopinadas pérdidas que nos va a ser forzoso consignar; sepultaciones imprevistas de greyes humanas que van de pronto a hacérsenos patentes en depresiones o en alzamientos o hundimientos o acortamientos de costas; escos u otros hechos resultantes de la misma imper-

